

caracterizado por sus formas esbeltas, las piernas altas, la cola larga, llegando á medir hasta la mitad del cuerpo, la cabeza corta con hocico puntiagudo y orejas muy grandes de forma oval, vistas por delante. Mas que por todos los caracteres citados, distínguese el otocion por la riqueza de sus dientes, pues tiene 48, mas que cualquier otro carnívoros; cuatro muelas en cada mandíbula y, por consiguiente, dos en la superior y una en la inferior mas que el perro. Sin embargo, el número de los dientes no es igual en todos los individuos: Donitz examinó cuatro cráneos, y tan solo en tres de ellos encontró siete alvéolos correspondientes á las muelas. El cuerpo mide de 0^m,85 á 0^m,90 de largo, correspondiendo el tercio de ellos á la cola, y la altura hasta la cruz es de 0^m,35. El color dominante del pelaje es gris amarillo oscuro verdoso; algunos pelos son pardos en la raíz, grises en el medio y claro amarillentos ó pardo-negruzcos en la punta, de lo que resulta el color abigarrado que acabamos de indicar. La parte exterior de las orejas y un borde interno de las mismas que se presenta puntiagudo en la parte de arriba, son de un pardo oscuro; la cara anterior y exterior de las piernas y la parte superior y extrema de la cola son de un rojizo pardo oscuro: el frontal, que es muy reducido en lo que va de ojo á ojo, y que se ensancha mas hácia la parte posterior, como también el labio inferior, son de un color pardo claro; la garganta y los lados del cuello son de un amarillento claro descolorido.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El otocion habita el Africa meridional y una gran parte de la oriental, puesto que Kirk lo encontró en la cuenca del Zambezé, y Speke en el Uyoyo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En vano he buscado en las historias naturales y en las descripciones de viajes que conozco datos bastantes á dar una descripción satisfactoria y completa de las costumbres de este animal. Según Kirk, los perros de grandes orejas cazan en manadas; derriban á pesar de su poca fuerza á mamíferos de la talla del antilope; persiguen á este encarnizadamente y hasta acometen y matan al búfalo. Estas escasas noticias que no tienen todavía el mayor grado de verdad, son las únicas que me ha sido dable encontrar en las obras que se han publicado; y estoy altamente agradecido á mi queridísimo amigo Fritsch por haberme facilitado, con que enriquecer el presente tratado, la descripción que sigue:

«Los habitantes del cabo de Buena Esperanza llaman al otocion *Gna-chacal*, por su ladrado bajo y lastimero, y en Se-chuana se le da el nombre de Motlosi. La morada predilecta del gna-chacal son las mesetas pobladas de breñas del interior, al norte del rio Orange; baja también á veces hasta los lugares colonizados y la parte superior de la cuenca del Natal, si bien en este último sitio se le ve con menos frecuencia que en los otros ya citados. Al modo que los demás perros de su especie, vive oculto durante el dia en los mas espesos matorrales ó en los hormigueros de los térmitas, cavados por los lechoncillos; de noche vaga errante de una parte á otra, y á veces se acerca ladrando en tono lastimero junto á la hoguera de los vivaques. Aliméntase de animales pequeños, y en la época de las horrorosas emigraciones de la langosta (*acridium migratorium*) se nutre de estos ortópteros cuyo rastro sigue en compañía de las grandes avutardas, los grajos y los pequeños halcones.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne de gna-chacal, que se reputa de un sabor bastante delicado, se parece por lo insípida á la de la langosta, y despues de comida, deja en la boca una especie de sabor rancio. Los indígenas cazan á este animal por lo mucho que les gusta su carne y estiman su piel. En la tribu de los betchuanos sirve esta para forrar las gran-

des gorras de piel en forma de chapelete con ala ancha caida por detrás, las cuales sirven para distinguir á las mujeres casadas de las solteras.»

CAZA.—La caza del gna-chacal se verifica principalmente por medio de perros, los cuales husmean y cavan sus escondrijos, obligándole á salir de ellos ó degollándole. Muy raras veces se le caza escopeta en mano y con menos frecuencia se le coge por medio del cebo y de las trampas, á las cuales no acude tan fácilmente como el chacal de lomo negro y la hiena. Es menos carnívoro que el zorro comun y mas irascible que otros lebreles de igual talla; pero á pesar de esto, se defiende muy débilmente cuando se ve acometido. Muy cerca de él, varias veces le he oido ladrar con tono lastimero. Dícese que se han llevado vivos á Inglaterra algunos de estos animales; pero no estoy todavía cierto de ello.

LOS PERROS-CIVETAS — NYCTEREUTES

CARACTÉRES.—Estos animales son todavía mas diferentes que el otocion de grandes orejas de sus otros afines, por mas que su fórmula dentaria se parezca á la de los demás perros. Tienen 42 dientes; pero los tubérculos están relativamente mas desarrollados. Nótese también alguna diferencia por lo que respecta á las vértebras, pues en el dorso tienen mas que los otros perros, excepcion hecha de los de grandes orejas, pero menos en la cola, y ofrecen asimismo alguna particularidad por lo que mira al esqueleto. Sin embargo, se ha de notar que estos caracteres son menos importantes que los comunes á todos los individuos de la familia.

EL PERRO-MARTA Ó PERRO-GATO — NYCTEREUTES PROCYONOIDES

CARACTÉRES.—El perro marta (*Canis procyonoides y viverrinus*) se parece en su conjunto á la marta mas que al perro; su cuerpo es prolongado y mas grueso en las partes traseras; sus piernas son cortas y flacas; la cabeza corta, estrecha y puntiaguda; la cola, muy corta, ancha y redonda, queda casi oculta entre el pelaje; el color de este, mas parecido al de la marta que al del perro, es muy variado, ora mas claro, ora mas oscuro, excepcion hecha de una franja bastante ancha de color pardo oscuro que parte de encima de la espaldilla y corre á lo largo de las piernas anteriores. La cabeza y los lados del cuello son generalmente de un leonado claro, y las partes restantes parduscas; las mejillas y un borde de la oreja algo puntiagudo, pardos; las partes inferiores son de un pardo claro; la cola en la mitad de su seccion pardo negruzca; preséntase en el lado del cuello hácia delante una gran mancha de un color isabela sucio leonado, y en los costados detrás de la franja de la espaldilla que hemos ya mencionado, se presenta otra del mismo color. Algunos pelos son pardos en la raíz y grises en la punta hasta una tercera parte de su longitud.

El bozo, según Radde, es mas espeso que el de cualquier otro perro, y daría un gran valor á la piel, si el pelo que lo cubre no fuese erizado como el del tejón, y si además el color demasiado abigarrado, en general, no viniera á destruir la uniformidad de colorido que debería notarse en una capa hecha de tales pieles. En verano el color del pelaje es mucho mas oscuro, porque los pelos que van creciendo gradualmente despues de la muda, no se han vuelto aun blancos en la punta: la longitud del cuerpo, inclusa la de la cola, que es de 0^m,10, mide de 0^m,75 á 0^m,80, y la altura hasta la cruz es no mas que de 0^m,20.

A este animal se le conoce con varios nombres: con el de

Tanuki entre los japoneses, con el de *Chausé* entre los chinos, con el de *Ibigae* entre los tungusos de Birar, con el de *Iendacó* entre los goldos y el de *Naotó* entre los mandchúes, etc.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—De las descripciones que respectivamente nos dejaron Gray y Temmink de dos perros-martas procedentes de China y del Japon, se infiere que este animal habita los lugares últimamente citados desde Canton á las márgenes del Amur; preséntase también en las regiones mas templadas del Asia oriental y en el nordeste hasta los 51° de latitud. Parece que se halla con mas frecuencia en la parte superior de la cuenca del Amur y de sus afluentes y que prefiere las comarcas ricas en pescado y los valles cruzados por los rios. Radde, á quien debemos todo cuanto se sabe de este animal, dice que le encontró tam-

bien en las pendientes orientales suaves y poco pobladas de árboles de los montes de Bureja.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun las observaciones de Radde, los perros-martas, tanto libres como cautivos, viven con ligeras diferencias del modo siguiente: como el lobo, el chacal y el corsaco, carecen de morada fija; en sus cazas recorren una vasta extension de territorio; durante el verano viven en cualquier sitio, y en invierno prefieren habitar en los valles, cerca de los rios y arroyuelos. Duermen de día casi arrollados como un ovido, con la cabeza y las patas casi enteramente cubiertas por su largo pelo, detrás de unos altos juncares poco menos que intransitables; véseles escondidos en las zorreras ó en guaridas abandonadas por otros animales, y de noche emprenden sus correrías. No andan aprisa; tienen en sus movimientos algo del gato; llevan á



Fig. 242.—EL FENEC ZERDA

veces el dorso arqueado á modo de joroba, y de repente brincan de una parte á otra. Como la zorra, caminan de noche sobre el hielo siguiendo siempre en lo posible las huellas ya impresas sobre la nieve; sus saltos son menos grandes que los de aquel animal; con frecuencia ponen las cuatro patas en línea recta, y mas bien saltan que andan. Maullan por lo bajo; lanzan un gruñido extraño cuando están irritados, prorumpiendo luego en un grito lastimero. Tímidos y medrosos de día, desafían durante la noche á los perros que son mas fuertes que ellos; poco precavidos y en extremo glotones, se dejan coger fácilmente en las trampas y comen los cebos envenenados.

Cazan principalmente ratones y peces; persiguen en manada á los primeros durante el verano y acuden para ello á las mesetas y llanuras; los individuos que constituyen la manada se separan partiendo de un punto comun, y trazando verdaderos círculos, vuelven á juntarse en otro sitio y continúan cazando en la misma forma. Acechan á los peces con el mismo afán que los zorros; recorren las márgenes de rios y arroyuelos, y los escamosos habitantes del agua son para ellos una comida tan sabrosa que la prefieren aun á la carne de los animales vertebrados. Devoran peces que miden de ocho á diez palmos de longitud, sin que se den nunca por saciados, pues cuanto mas comen mas desean comer.

Dan repetidos mordiscos en la cabeza de los peces que acaban de coger ó que les arrojan para que los coman, con el objeto de que no se les escapen. Gústales comer plantas

de muy distintas especies, por ejemplo, bayas, manzanas silvestres, etc., y segun testimonio de los tungusos de Birar, también bellotas: son mas omnívoros que cualquier perro. En invierno continúan sus excursiones tan solo en el caso de no haber podido encontrar el alimento necesario; pero si no es así, en el mes de noviembre, despues de haber recogido, al modo del oso y el tejón, las manzanas silvestres que cayeron al suelo, enciérranse en zorreras abandonadas ó en cuevas profundas, y en ellas pasan su sueño invernal, que no es muy largo, pareciéndose también en ello mas á ciertas martas que á los perros. Radde los encontró muy pocas veces en la montaña durante los meses de invierno; y con gran sorpresa supo por los tungusos, observadores y perspicaces como todos los pueblos dedicados á la caza, que nuestros perros tenían su sueño invernal, comunicándole además que solo vivían en cuevas resguardadas del frío.

CAZA.—Envenénase fácilmente al perro-marta con pildoras de estrignina; sin embargo, es muy difícil apoderarse de él, porque despues de tragada aquella huye á gran distancia. Radde encontraba generalmente á los que habían sido envenenados, en las márgenes de los arroyos á donde acudían para beber por última vez. Se le persigue también con diestros y ágiles perros, los cuales le derriban y vencen pronto despues de una corta lucha.

USOS Y PRODUCTOS.—Los habitantes de Siberia, Japon y China comen de su carne, curten y preparan la piel de este animal, principalmente para hacer gorras de invierno.

LOS LICAONES Ó CINHIENAS —LYCAON

El animal tipo de este grupo es notable por sus caracteres intermedios, que recuerdan los de los perros y de las hienas, de donde les viene su nombre. Se le puede considerar también como el representante de una familia especial, por mas que no sea posible distinguirlo de los otros por la conformación de su aparato dentario, y su cráneo sea en lo esencial completamente semejante al de aquellos.

DOMESTICIDAD.—Los perros-martas se acostumbran fácilmente al hombre y cobran pronto cariño hácia él; no tardan en perder su salvajismo y por lo general continúan siempre tímidos. Al principio comen tan solo cuando creen no ser observados de nadie; pero mas tarde no ponen reparo alguno, aunque haya quien les observe, mayormente si se les da algun pescado.

Despues de una buena comida duermen un sueño largo y profundo; son muy amantes de la limpieza; para descansar escogen siempre un rincón seco, y para hacer sus deposiciones no tienen nunca puesto fijo.

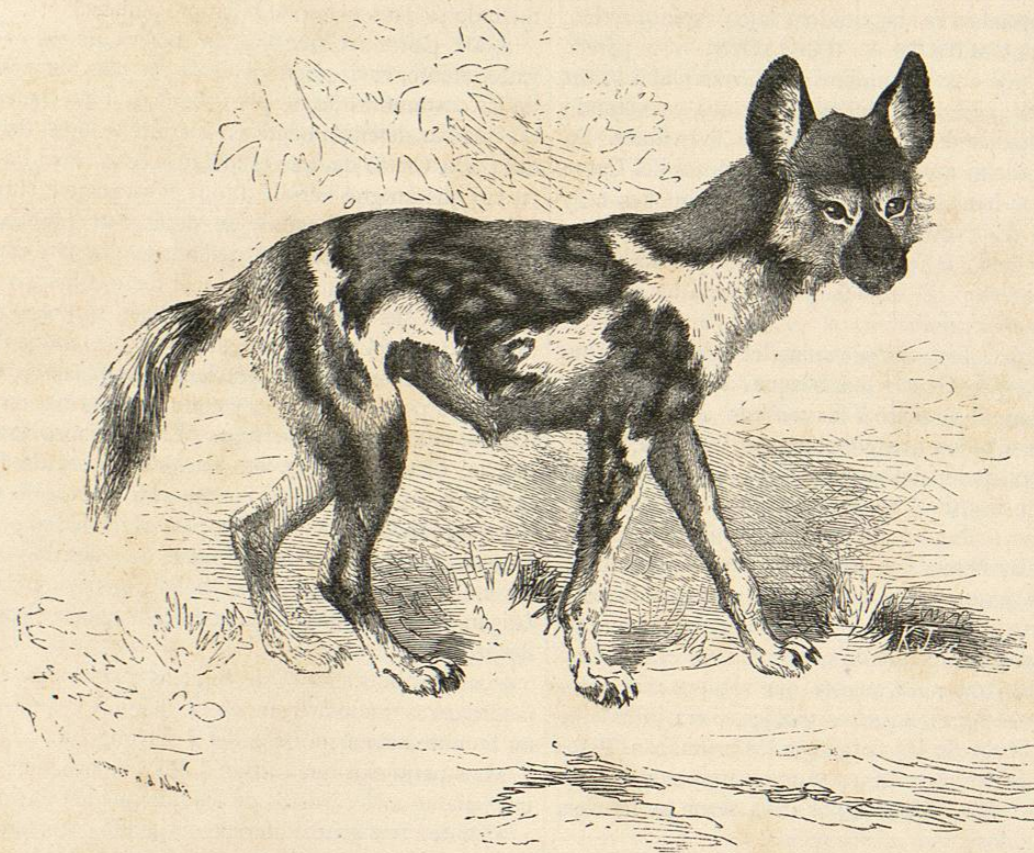


Fig. 243.—EL LICAON MANCHADO O CINHIENA

CARACTERES.—Segun las investigaciones practicadas por Pagenstecher, la fórmula dentaria de este animal se diferencia de la del lobo tan solo por tener el último molar superior triangular y pequeño, al paso que en este es cuadrado y grande; por ser además los falsos molares de mayor tamaño en él que en los otros perros, y por presentar los posteriores en su borde también posterior dos fuertes tubérculos.

El cráneo es parecido al del perro, relativamente pequeño, algo corto, obtuso y ensanchado por la parte del rostro; ábrense en él dos largas ventanas nasales con anchas fosas, lo cual facilita extraordinariamente la respiración, y los huesos de la caja del tímpano parecen revelar, á causa de su considerable desarrollo, un oído delicado. Por lo que mira al número y disposición de las vértebras, aseméjase también á los perros, de lo que resulta que tan solo por sus cualidades exteriores parece ser este animal un individuo intermedio entre aquellos y las hienas. Su cuerpo es á la vez esbelto y vigoroso; la cabeza regular, mas bien pequeña que grande; el hocico obtuso; el oído y la vista sumamente desarrollados; las orejas altas, anchas y casi desnudas; los ojos

grandes y con pupila redonda; las piernas medianamente largas y con vigorosas patas provistas de cuatro dedos, tanto las anteriores como las posteriores; la cola, medianamente larga y no muy poblada, es de un color muy singular, y el pelaje corto y liso.

EL LICAON MANCHADO Ó CINHIENA— LYCAON PICTUS

La talla de este animal es poco mas ó menos la de un lobo grande ó un perro de pastor de regular tamaño; su aspecto es en un todo como el de este último (fig. 243).

No se encuentran dos individuos que tengan las mismas manchas exactamente, y solo en la cabeza y la nuca es donde presentan cierta regularidad. El blanco, el negro y el amarillo de ocre son los tres tintes principales del pelaje; el primero domina en los unos, y el segundo en los otros, constituyendo el color fundamental. Las manchas son muy irregulares, tan pronto grandes como pequeñas, y dispuestas muy diversamente en la superficie del cuerpo; las blancas y amarillas están siempre mezcladas de negro. La coloración